



CRÓNICA DE FIGUERAS

HOMENAJE POPULAR A JUAN MARAGALL

Por GUSTAVO GARDELLA

En estos tiempos en los que la Economía parece avasallar a la Política, en los que la multitud manda imponiendo gustos no siempre selectos, resulta consolador apreciar cómo la superficial aridez que se observa en la gente ante las manifestaciones artísticas de calidad, deja paso a un rescoldo vivo, quizás más sentido que comprendido, el cual asoma a flor de piel cuando la ocasión lo merece. Y la ocasión vino, en nuestra ciudad, con el homenaje que todavía debíamos a Juan Maragall. Fue un homenaje cálido, amoroso, noblemente popular. En tal día vimos claro, una vez más, cómo los poetas siguen conduciendo pueblos, hoy, cuando apenas nadie lee poesías.

Figueras tuvo un bello gesto el día 22 de noviembre. Organizado por nuestra veterana Entidad, la Sociedad «Casino Menestral Figuerense» a través de su Sección Cultural, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, la ciudad recordó al poeta. La jornada resultó apretada de actos y resonancias magallianas, tanto, que apenas podemos dar aquí más que una sucinta idea.

A mediodía, ante numeroso público, se descubrió una lápida en la calle que lleva el nombre de Maragall, costeada por la Sociedad organizadora, cuyo Presidente, don Antonio Guasch, presidió la ceremonia durante la cual el Alcalde, don Ramón Guardiola, pronunció unas palabras alusivas al acto. El Coro infantil «Germanor Empordanesa» ofreció unas flores ante la lápida e interpretó varias canciones junto con el Conjunto Vocal de la propia Entidad. El momento culminante lo constituyó, sin duda, el recitado del «Cant Espiritual», a cargo del director del elenco «Arlequín», Tony Montal. Para terminar, la cobla «La Principal» de Figueras interpretó una audición de sardanas.

Por la tarde, el Coro de la Sociedad «Erato» se sumó al homenaje interpretando varias escogidas piezas de su repertorio y la misma cobla «La Principal» dio una segunda audición de sardanas, escogidas entre las que Maragall había puesto letra.

Por la noche, en el gran salón del Casino Menestral, tuvo lugar un acto académico que congregó a lo mejor de la ciudad. Formaban parte de la Presidencia el Ilmo. Sr. Alcalde y Director de «Revista de Gerona», don Ramón Guardiola Rovira, el Teniente Alcalde, Delegado de Gobernación, don Luis Roquet Sallés, el Concejal Delegado de Cultura don Francisco Garre Corominas, Presidente del Casino don Antonio Guasch, Delegado Comarcal de Información y Turismo don Joaquín Gironella, y los hijos del poeta don Juan Antonio Maragall y esposa y doña Magdalena Maragall. Había también representaciones del Sr. Comandante Militar de la Plaza y del Sr. Comisario de Policía, componentes de las Juntas de la Entidad organizadora y muchos periodistas.

Con el local abarrotado de público, abrió la sesión el conocido poeta ampurdanés don Carlos Fages de Climent, quien glosó el tema «La seva visió de l'Empordà», con el ameno estilo que le es característico. Seguidamente el Rvdo. P. don Juan B. Bertrán leyó un muy bien documentado estudio acerca de «La seva sensibilitat religiosa». A continuación el escritor don Fernando Garrido Pallardó habló sobre «Su prosa castellana», en la que Maragall brilló a gran altura pese a su origen catalán. Por último, el periodista don Narciso Pijoán Gómez disertó sobre «Teatre», ciñendo el tema a la obra «Nausica», de la cual, como final del acto, la Agrupación «Arlequín» del Casino Menestral puso en escena un fragmento, con la gran presentación, justeza y maestría a que nos tienen acostumbrados su director y todos los componentes. Tanto los cuatro oradores como el cuadro escénico recibieron entusiastas aplausos de la concurrencia que llenaba el amplio salón.

Cerró los actos el Alcalde don Ramón Guardiola con palabra brillante y sentida que arrancó también largas ovaciones.

Creemos que Figueras —y el Ampurdán— le siguen debiendo mucho a Maragall. Ahora tiene ya aquí una lápida además del nombre en una calle, pero desde ese día son muchos más los que le conocen, los que lo leen y aprecian. Sin embargo, nadie ha hablado como lo hizo él del Ampurdán y de nuestras gentes, ni nadie ha dado a conocer fuera de nuestro terruño, con tan eficaz cariño, la gracia y poesía de nuestra llanura, de nuestra sardana, de nuestro viento, del mar y de la montaña que nos envuelven. Por todo esto seguimos debiéndole mucho, y no habrá para él mejor pago que un poco de agradecimiento de estas mismas gentes, a las que Maragall sigue conmoviendo hoy en la fibra más noble y sensible de su alma colectiva.